

PRECIO DE SUSCRICION
- EN TODO EL REINO.

Un mes. 4 rs.

Tres. 10

Anuncios y comunicados á precios convencionales. -- Los suscritores podrán insertar gratis un anuncio cada mes.

EL ERESMA,

PERIÓDICO LIBERAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Segovia: Librería de Don Juan de Alba, Plaza mayor, 28, ó remitiendo su importe en sellos de 50 milésimas, en carta dirigida al Administrador D. Francisco Santiuste, Potenda, 5.

Madrid: Principales Librerías; y en provincias en los establecimientos tipográficos

Se publica los Martes, Jueves y Sábados.

IMPOTENCIA É IMPUDENCIA DEL CARLISMO.

No sería prudente estender noticias del ardor bélico del Carlismo, sin la seguridad de su impotencia para sobreponerse á los inmensos intereses creados por la Revolucion.

Pero asistiendo al partido Liberal convencimiento íntimo de ser imposible que el absolutismo Realista combata con éxito á la Libertad, no solo no es censurable en la prensa revolucionaria publicar aquel intento Carlista, sino que el hacerle entra en su deber patriótico y de caridad.

Cuanto mas graves son los delitos, mas ligado está el individuo á evitar su perpetracion, á prepararse para resistirla si llega á vias de hecho, á desviar de ella á los autores de tentativa, y á impedir que los ilusos sigan el pernicioso consejo en segura ruina propia.

El crimen mas horrendo es el de la promocion de guerra civil; encierra en sí el todo de lo abominable: rebaja al hombre en mucho de las fieras. Es la guerra civil al mundo moral lo que al físico un cataclismo. Bien sensibilizado está en el Luzbel y sus secuaces, que la promovieron en el cielo, y á su efecto las milicias angélicas, sus hermanas, les arrojaron al cocito infernal.

No menos meritorio debe ser en la tierra estirpar de sobre ella, á los monstruos, que sean los que sean, como la bandera que izen, coloquen en la mano de hijos de la Patria el puñal parricida, la tea del incendio y la escala del ladrón.

Abominacion para el Carlismo, si como se asegura abriga aquel plan; si para ponerle en ejecucion aguarda, como ya otra vez hizo á la clemencia del Gobierno Liberal que amnistiara al Carlismo: resultando asi este en villanía la mas repugnante, en la que no es capaz de cometer el salvaje, que á buen seguro no devolverá una puñalada á cambio de una fineza.

Mas si los gefes del bando Carlista, en la Ciudad como en la Aldea resultan perversos embaucadores de incautos, llevándoles cual víctimas al sacrificio en aras de sus intereses, si estos gefes en todas partes son conocidos, por cuanto tuvieron y tienen la audacia de mostrarse al público como capitanes de los aspirantes al Liberticidio, mucho camino tiene andada la Revolucion para salvar á esta de toda asechanza, fijando constantemente su mirada y su accion sobre los antros á

que aquellos presiden; centros dõ residen las pasiones mas repugnantes, veladas con el disfraz de un lema que tanto se les desvia. ¡Dios y la Patria!

¿Qué tiene Dios de comun con el Carlismo? ¿No le rechaza el Pontífice, Vicario de Jesucristo negando al titulado Carlos VII legitimidad de sucesion aspiratoria al trono español, sucesion por la que es su proyecto guerrero? Y aunque esto no fuese, ¿de dõnde el que se dice cristiano toma facultad de alzar bandera por Dios para el asesinato y el pillage inevitables á la guerra civil? ¿Quién autoriza á los hijos de Jesús para rebelarse contra la autoridad constituida, sea la que fuere esta? ¿No es exclusivo del Corán el precepto de imponerse á golpes de cimitarra? ¿No prohíbe el Evangelio á sus Ministros mezclarse en cosas profanas? ¿No fué Jesucristo el entronizador de la libertad en el mundo; y la cruz en que espiró no simboliza en su cuerpo y brazos el lema mas radical de Libertad. Igualdad. Fraternidad? El Carlismo es tanto mas odioso cuanto que mas impropia y absurdamente atribuye á su causa solidaridad con la del Cielo. Parece en esto al que al asaltar al viajero le apostrofa como a reo perseguido por la justicia.

Y la Pátria abomina doblemente del carlismo, por cuanto el egoismo en que está basado únicamente aspira á detenerla en su comenzada via de progreso, merced al cual duplicó en corto tiempo su poblacion, para tornarla al despotismo en lo moral, en lo político y en lo económico.

Materia es esta de inacabable tratamiento: por hoy cesamos en él proclamando como el mayor de los crímenes el intento que se atribuye al Carlismo de lanzarse al campo en guerra civil; que este intento es nefando hasta en el lema que para él se escoge, como reprobado por Dios y por la Pátria, cuyos santos nombres arrastra en su divisa; y que tan imposible es que el retrógrado y feroz instinto carlista se sobreponga en poder de ninguna clase al filosófico liberal, protegido por la opinion, reina del mundo, como que el hombre toque el Cielo con la mano desde la tierra.

R. O. Con la falta de tacto, dice un respetable colega, que desde tiempo inmemorial es peculiar á los neos de todas hechuras y paises, se ha for-

mado en Roma una comision para promover en todo el orbe católico una colecta, destinando su producto á erigir un trono de oro á su santidad.

Siempre hemos creido que los que han traído á Pio IX á la situacion en que hoy se encuentra han sido esos exagerados y fanáticos que se dejan llevar de exterioridades, y que, sin fondo ninguno de verdadera creencia, la mayor parte se han ocupado solo de llenar las arcas papales con el oro que hubiera estado mejor empleado seguramente en remediar tantas miserias é infortunios como afligen á las clases proletarias de todos los paises.

Y es que esos fanáticos, que en su gran mayoría han transigido veces mil con su conciencia, han creido estúpidamente que borrarán todas sus culpas con un puñado de monedas que añadir al dinero de San Pedro: es que esos hipócritas, que se dan golpes de pecho en las iglesias y hacen de la religion una pantalla con que encubrir los vicios y los escándalos, se han figurado ciegamente que ese Dios, que escudriña y vé en el fondo de las conciencias, no ha de saber cuáles son limpias y puras, y cuáles manchadas por los pecados, aunque las cubra una capa de hipocresía, hipocresía de que hoy dia son genuina expresion estos dones y regalo al sucesor del primer apóstol.

Esas incesantes cuestaciones de dinero, esos donativos, ridículos á veces, como el reciente de unas zapatillas, ó si se quiere sandalias, por mas que sean de oro y de brillantes; esas cuestaciones y donativos, repetimos, han sido en gran parte la causa de la ruina del poder temporal del Pontífice, y las armas de que se ha valido la opinion del pueblo italiano contra ese poder.

Pues qué, imprudentes donadores, ¿creéis que las clases proletarias de Italia y de Europa entera no tienen fija su vista en esos raudales de oro que de continuo dirigís á Roma? ¿No se os ha ocurrido siquiera que á cada envío de monedas ó de joyas, la miseria, esa fiera que se ceba en el pueblo, habia de rugir, pidiendo para el pueblo ese alimento? ¡Cuántas y cuántas familias no hubieran podido salvarse del hambre y de la muerte con ese oro, que ni el Papa disfrutará siquiera la mayor parte de las veces, y que probablemente servirá para enriquecer á los cortesanos que se agrupan en derredor del arca de San Pedro!

Pocos dias hace se presentaba una comision de niñas de un asilo de Roma á ofrecer á su santidad una palma entretejida con sin número de monedas. El Papa, al verla, preguntó con triste acento:—«¿Me traeis la palma del martirio?»—Y nosotros preguntamos ahora á todos los periódicos neos del orbe:—«¿Es esa palma cargada de oro la palma de los mártires devorados por las fieras en los circos romanos?»

Respetamos al Pontífice; pero no podemos menos de sentir vivamente que se trate de erigir un trono de oro al que representa la mansedumbre y la pobreza, y al considerar que con el metal que se emplee en construir ese áureo sòlio podria salvarse de la miseria, del hambre, de la

desesperacion, á millares de pobres y desgraciados cristianos.

El mismo Pio IX agradecería tal vez mil veces mas que le presentaran, en vez de un magnífico y soberbio trono de tal riqueza, una pobre y humilde lista en que constara el número de desventurados á quienes pudiera hacer felices el metal que trata de emplearse en esa orgullosa manifestacion.»

De nuestro corresponsal de Madrid.—Nada nuevo puedo anunciar á V. sobre la marcha regular del Gobierno en la senda emprendida para realizar en la administracion general las mejoras necesarias para el bienestar de la nacion y el desarrollo de sus intereses generales.

Siguen por lo tanto los enredos y las cábalas, y las oposiciones sistemáticas se cansan ya de inventar, porque sus planes no producen el apetecido efecto.

En cambio entre los carlistas todo es desorden, desconfianzas y rivalidades que son bastantes para que por sí mismos se vayan desconcertando y dividiendo sin que haya necesidad de oponerles resistencia de ninguna clase.

Los carlistas viejos no perdonan ocasion de desacreditar siempre que pueden á los nuevos, porque saben por esperiencia que estos, cubriéndose con el antifaz hipócrita de sostenedores de los principios por la defensa de los cuales aquellos derramaron tenazmente su sangre y sacrificaron su bienestar con abnegacion, si bien alucinados por un error de entendimiento que en el año 35 tenia su explicacion y pudieron padecer de buena fé, tienden á erigirse en jefes de la traicion, quieren llevar al *inosensivo* Don Carlos por las torcidas sendas del neismo.

Estos á su vez se desahogan contra los antiguos y hasta el mismo Cabrera es duramente atacado por ellos y merece sus mas envenenados dardos.

El Sr. Aparisi Guizarro se retira de sus filas al ver tal desconcierto y el descontento anda entre los escasos soldados con que cuentan los partidarios del Niño Terso hasta tal punto, que en la frontera francesa acaban de tener algunos disgustillos por la insubordinacion que se ha declarado en las filas carlistas.

No sabiendo ya cómo contentar á esa gente, que se muere de hambre, parece que se ha resuelto verificar la entrada en España dentro de un breve plazo, pero hasta los mismos que tal resolucion se han visto obligados á adoptar, están recelosos y se temen que la intentona tendrá un desenlace fatal como los anteriores.

Crónica de la provincia.

Con el celo que caracteriza á la Diputacion provincial por la mejor gestion de los intereses públicos de su cometido, ha enagenado llenando todas las prescripciones legales, los billetes del Tesoro á su cargo. Su capital nominal de 444.600 reales, ha producido el efectivo de 411255 al 92 y 1/2 por 100, que equivale en gran parte para la Diputacion al 95 y 1/2 toda vez que ya habia cobrado el rédito del 3 por 100 de alguno de los vencimientos de la serie correspondiente de billetes.

Aunque el pago estipulado por el postor, nuestro amigo y convecino D. Estanislao Marañon, vencia en los respectivos plazos de 17, 24 y 31 del corriente,

nos es humanamente satisfactorio publicar, que ya en el día de ayer 21, el mismo Sr. Marañón puso en Caja provincial el total de aquellos valores: rasgo de generosidad muy meritorio, atendida la urgencia en la Diputación, de fondos para cubrir las numerosas y apremiantes necesidades provinciales.

Digno es de elogio el interés con que nuestro muy querido paisano, Senador por la provincia, Señor Don Telesforo Montejo y Robledo; se entera de las necesidades de la misma, durante su estancia actual en ella para procurar desde aquí como lo hace y se propone seguir haciéndolo á su regreso á la Corte, que aquellas se atiendan por el Gobierno cual se la debe de justicia.

Sabemos que conmovido el Sr. Montejo á vista del estado lastimosísimo de los retirados de guerra y clases pasivas por su atraso mayor que en ninguna otra parte en el percibo de sus intereses, se ha dirigido al Sr. Ministro de Hacienda esponiéndole este desolador cuadro de miseria y conjurando al Señor D. Servando Ruiz Gomez con toda energía para que se apresure á remediarle.

Nosotros que venimos incansablemente abogando por la misma causa, agradecemos de todo corazón al Sr. Montejo y Robledo tan digna conducta propia de su noble índole y de las circunstancias que en todos conceptos le entrañan con Segovia.

Noticias generales.

Hé aquí en que términos cuenta una carta de Plasencia la horrible desgracia acaecida al diputado republicano Sr. Gonzalez Hernandez:

«El lunes 14 á las ocho y media de la noche, estándose paseando en la Plaza mayor, vió salir fuego de casa de nuestro correligionario Juan Nuñez Amor; se presentó el primero, acompañado de otro amigo que subía detrás de él, y se pusieron á apagar varios libros que estaban ardiendo. En esto el otro compañero oye una explosión y vé á Gonzalez que está todo echo una llama. Como pudo le acercó á las escaleras, y allí no tuvo más remedio que echarse á rodar con Gonzalez para poder salvarle. Le ayudaron á bajar ya en el segundo piso, el capitán de la guardia civil y otros paisanos. Ya en la calle daba compasión verle arder y revolcarse por el suelo pues por más que hacían no podían apagar las llamas que le rodeaban. Se cree que al romperse ó inflamarse una lata con uno ó dos cuartillos de gas Mille, debió hacerlo cerca de él é impregnarle, pues de otro modo no se concibe cómo podía arder de aquella manera tan horrorosa. Por último, pudo conseguirse trasladarle á su casa; pero en qué estado! todo una llaga, tanto, que las pocas horas que dura es un sufrir atroz.»

Un despacho posterior á esta carta dice que el señor Gonzalez había sido salvado por la guardia civil, lo cual parece indicar que no ha fallecido. Nos alegramos que se confirmen nuestras esperanzas.

Con el mayor sentimiento participamos á nuestros lectores, la muerte del joven Diputado Sr. Sanchez Ruano, acaecida en Madrid á las seis de la tarde de anteayer Domingo.

La Prensa y la Tribuna pública han perdido en esta desgracia, uno de sus mas esclarecidos adalides.

«El Eresma» protesta á la desolada familia del finado su mas sincero pésame.

Es de todo punto inexacto cuanto se ha dicho respecto á haberse mandado construir 300 vestuarios de exceso para cada batallón del ejército. Lo que sí se ha hecho, según nuestras noticias, ha sido disponer que se conserven en los almacenes con el mayor cuidado, para evitar su deterioro, los uniformes de los soldados que han ido á sus casas en uso de licencia ilimitada; medida que, relacionada con otras de buen gobierno y sabia administración, tiende á que al primer amago de perturbación puedan quedar al completo los cuerpos de todo su personal en perfecto estado bajo todos conceptos, pasando de pié de paz al de guerra en un breve plazo.

De modo que una medida de buen orden y economía, se ha desfigurado hasta el punto de hacerla aparecer como si fuese un gasto inmotivado.

En el presupuesto de Ultramar parece que la economía que se introduce ascenderá á la cifra de 154.200 pesetas próximamente, ó sea casi la mitad de su asignación.

El almirantazgo ha determinado el desarme de algunos, aunque pocos buques, rebaja en las dotaciones de los que quedan armados, y otras varias reformas que hasta producen una economía de cerca de 11 millones.

Dice un colega que llaman la atención en algunas poblaciones de Andalucía, entre ellas Sevilla y la isla de San Fernando, dos toros sábios, bravos y de buen trapío, que se dejan manejar fácilmente por un joven pastor, llamado «el Tiri», el cual, entre otras cosas, obliga á los toros á arrodillarse ante él; á que le permitan subir sobre sus lomos; á hacerse los muertos hasta tanto que les da una voz; y en una palabra los bravos animales se convierten en mansos corderos ante el joven pastor, que es casi un niño.

Lo que causa mas admiración, lo que hace estremecer á los espectadores, es cuando «el Tiri» abre desmesuradamente la boca quejándose de que «le duele una muela», y uno de los toros le introduce en ella un piton con la mayor delicadeza.

Este espectáculo tan nuevo y sorprendente tendrá ocasión de admirarlo el público de Madrid dentro de breves días, pues según nuestras noticias, tanto «el Tiri» como sus notables bichos van á ponerse en camino para esta corte, y se «exhibirán en los Campos Eliseos».

Ayer tarde llegó á la Granja S. A. El Príncipe Humberto, heredero de la corona de Italia, acompañado de S. M. El Rey y de la régia servidumbre. A la entrada del Real Sitio formada la guarnición en orden de parada se hizo los honores de ordenanza.

CABOS SUELTOS.

En un articulito de dos y media columnas que sobre motivos del juramento del clero, y para probar la paciencia de sus lectores ensarta *La Regeneracion*, se pregunta con insistencia al Sr. Montero Rios, si será *hombre de principios y persona decente*. No es estraña la pregunta atendiendo de donde parte. ¿Es tan raro encontrar en el gremio *neo* hombres *decentes* y de *principios*, que francamente choca á los cofrades de *La Regeneracion* haya personas de las cualidades del actual Ministro de Gracia y Justicia!

Un tal *Tiri* de oficio pastor ha logrado domesticar dos toros bravos, de trapío y de libras, al punto de que uno de ellos le introduce el *piton* en la boca en actitud de sacarle una muela.

4
¡Si pretenderá el bicho hacer competencia á los dentistas!

Al ex-emperador Napoleon III á poco le chapuzan á *fortiori* los Ginebrinos, al grito de ¡Ha vendido á la Francia! Gracias que él pudo reprimir su ira y se metió voluntariamente en un hotel ¿Qué si no? ¡Pobres vociferadores!

Espectáculos de esta indole conmueven hasta á los.... higos chumbos.

¡Pobre Napoleon! y que campechanote dicen que es.

Un religioso diario se lamenta de que se haya concedido naturalizacion en España á nueve judios y á un iuglés.

Paciencia caritativo hermano, y recuerde y sabores con humildad aquellas *hecatombes* de herejes que para aplacar la ira del Señor, calcinaba el Santo oficio, recuérdelas si, porque hoy por hoy no hay de que darlas... y lo que es mañana... tampoco.

¿Con qué algunos empleaditos dicen que estamos ya pesados en abogar por maestros, retirados, etc. ¡hola! ¡hola! ¿Ha visto V. que picaruelos? Con que es decir que ellos á trabajar lo menos posible y á cobrar puntualmente y vamos andando... y los demás que se mueran de hambre y trabajen y no se quejen... ¡cuando digo que el egoismo y el presupuesto son íntimos amigos!

Continúan los mendigos forasteros molestando á todas horas al vecindario y formando campamentos con hogueras en los paseos y alrededores de esta poblacion.

Incesantemente nos hemos dirijido al celoso Sr. Alcalde rogándole que sus dependientes hagan algo sobre el particular, en la creencia de que conseguiríamos siquiera librarnos de los pobres estraños, ya que por desgracia no son pocos los de por acá. Efectivamente hemos conseguido... hablar en valde.

D. Angel V., era ó es el titulado Comandante que segun la voluntad Tersa, ha de mandar los aguerridos alcornoques de Segovia.

¿Con que nos cupo un Angel? ¡Dios clemente!

¿Qué vá á ser de los negros y su gente?

El Tiempo periódico flordeliseado censura las dietas que figuran en el presupuesto por capítulo. Indudablemente la censura está muy en su lugar y nosotros estamos conformes en que al empleado que tiene un sueldo no se le dé por ningun concepto sobresueldo; pero de esto pasa El Tiempo á formar severos cargos al Gobierno con tal motivo, sin acordarse sin duda del escandaloso derroche que con el mismo pretexto de dietas ó indemnizaciones ó como quiera que se llamase, existia en los tiempos de El Tiempo. Recuerde sino aquel célebre viajecito de cierto privilegiado y déspota ministro que solo por salir unas cuantas leguas no se á qué, chupó del Erario no pocos miles de reales. ¿Pero á que asocióbramos de este caso cuando es un pigmeo con relacion á otros mayúsculos, y de continuada repetición en la nunca bien ponderada época de los abusos Marlórico, Claret, Orovio? Eso sí, en cambio entraron en España mas indulgencias que pudieran necesitarse para la salvacion del género humano.

Los Consejos de guerra trabajan activamente en Versalles; es claro, como que aun no ha habido bastantes victimas con la última guerra promovida por el capricho y la ambicion de dos Soberanos, es necesario saturar la tierra de sangre humana. ¡Siempre la destruccion! ¡Siempre el exterminio! ¡Y luego nos horroizan los tiempos de Atila!

En Milan han sido exhumados despues de mil y tantos años, los restos mortales de los Santos Ambrosio, Gervasio y Protasio, hermanos mártires. Dice un periódico que el cráneo de San Ambrosio es mas pequeño que los de San Gervasio y San Protasio y que los ferétros donde están depositados dichos restos, tenían la tercera parte de su cavidad llena de agua muy trasparente.

Esto si que puede llamarse milagro al.... agua.

A los carlistas no les gustan los moderados. Los moderados no pueden ver á los carlistas.

¡Y pensar que al fin y á la postre han de quedar iguales! ¡Que iniquidad, Señor! ¡Que iniquidad!

La Regeneracion nos cuenta como chiste intencionado un *quid pro quo* sucedido con la Señora del Presidente de Consejo de Ministros y que nada tiene de particular.

Es muy guasona la hermana Regeneracion sobre todo, cuando se hecha atrás el solideo.

A los retirados de Guerra de esta Provincia se les deben cinco mensualidades mas que á todos los de las otras.

¿Si creerán que aqui todos son ricos por su casa? Pues no sucede asi por desgracia y el que mas y el que menos desea no rabiarse por hambre que es la hidrofobia mas mala si es que hay hidrofobias buenas, que lo dudo.

DONANFER.

Seccion de anuncios.

Se vende en Turégano, plaza Mayor, núm. 14, un Molino de chocolate, movido á mano con bastante facilidad; con su limpiador, careador para el cacao, lustrador y molino para la canela. Quien quiera enterarse en su compra podrá pasar á dicho punto á enterarse del precio.

LA COMMUNE DE PARIS EN 1871.

estudio histórico, político social

MIGUEL MORAITA.

Se publicará por entregas de 16 páginas en 8.º mayor, al precio de 6 cuartos cada una, ó 2 reales, pagando tres adelantadas, de forma que el tomo de 280 páginas, costará 12 rs.

Se suscribe en todas las librerías y agencias de suscripciones, ó en carta al editor Don Baldomero Serrano, Jorge Juan, 7, 2.º, siendo obligacion pagar tres entregas adelantadas.

Segovia: 1871.—Imp. de Alba.